

# Lucha social vs producción petrolera: el caso de las veredas Reforma y Curvinata, municipio de Valparaíso, Caquetá\*

Verenice Sánchez Castillo\*\*✉  
 Jessica Lorena Londoño Vargas\*\*\*  
 Paula Andrea Rivadeneira Nieves\*\*\*\*  
 Carlos Alberto Gómez Cano\*\*\*\*\*

**Cómo citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo:** Sánchez, V., Londoño, J., Rivadeneira, P. y Gómez, C. (2017). Lucha social vs producción petrolera: el caso de las veredas Reforma y Curvinata, municipio de Valparaíso, Caquetá. *Revista UNIMAR*, 35(2), 295-313.

**Fecha de recepción:** 18 de julio de 2017  
**Fecha de revisión:** 10 de agosto de 2017  
**Fecha de aprobación:** 01 de septiembre de 2017

## RESUMEN

Desde el año 2014 la sociedad civil del municipio de Valparaíso en el departamento del Caquetá, Colombia, se ha venido manifestando en contra de la explotación del petróleo. La lucha social por la defensa del territorio ha llamado la atención de diferentes instituciones y organismos no gubernamentales, y aunque los resultados no han sido los esperados por los pobladores locales, los campesinos continúan perseverando en el objetivo de 'no al petróleo, sí a la vida'. En la actualidad no se cuenta con el registro sistemático de la dinámica de este proceso a la luz de los diferentes actores, elementos que pueden servir como referente a otros movimientos que luchan por la conservación de su territorio.

El paradigma que fundamentó la presente investigación fue el histórico hermenéutico, tipo de investigación cualitativa, método estudio de caso, y como instrumentos para el levantamiento de la información, se tuvo la entrevista a profundidad a actores clave y el arqueo de archivo.

Dentro de los hallazgos más importantes se tiene la poca disposición del gobierno central al diálogo y a una salida negociada, pues las respuestas han estado relacionadas con mecanismos coercitivos.

**Palabras clave:** petróleo, lucha, vida, conservación.

\* Artículo de Reflexión. Hace parte del trabajo de investigación inédito desarrollado junto con la comunidad.

\*\*✉ Ingeniera Agroecóloga; MSc. en Ambiente y Desarrollo; Candidata a Doctor en Antropología. Docente Universidad de la Amazonia, Florencia, Caquetá, Colombia. Correo electrónico: v.sanchez@udla.edu.co

\*\*\* Estudiante de Ingeniería Agroecológica, Universidad de la Amazonia, Florencia, Caquetá, Colombia. Correo electrónico: je.londono@udla.edu.co

\*\*\*\* Estudiante de Ingeniería Agroecológica, Universidad de la Amazonia, Florencia, Caquetá, Colombia. Correo electrónico: p.rivadeneira@udla.edu.co

\*\*\*\*\* Contador Público; Administrador Público; Especialista en Pedagogía y en Gestión Pública; Maestrando en Ciencias de la Educación. Integrante del Grupo de Estudio de Futuro en el Mundo Amazónico – GEMA, Universidad de la Amazonia, Florencia, Caquetá, Colombia. Correo electrónico: carlosgomez325@gmail.com

## Social struggle vs. oil production: the case of the villages 'Reforma' and 'Curvinata', municipality of Valparaíso, Caquetá

### ABSTRACT

Since 2014, the civil society of the municipality of Valparaíso in the department of Caquetá, Colombia, has demonstrated against the exploitation of oil. The social struggle for the defense of the territory has attracted the attention of different institutions and non-governmental organizations, and although the results have not been as expected by the local population, the peasants continue persevering in the objective of 'not to oil, yes to the lifetime'. At present there is no systematic record of the dynamics of this process in the light of the different actors, elements that can serve as a reference to other movements that fight for the conservation of their territory.

The paradigm that founded the present investigation was the historical hermeneutics; type of qualitative research, case study method, and as instruments for the gathering of the information, the in-depth interview was carried out with key actors and file check.

The lack of willingness of the central government to dialogue and find a negotiated solution is one of the most important findings, since the answers have been related to coercive mechanisms.

**Key words:** oil, struggle, life, conservation.

## Luta social versus produção de petróleo: o caso das veredas 'Reforma' e 'Curvinata', município de Valparaíso Caquetá, Colômbia

### RESUMO

Desde 2014, a sociedade civil do município de Valparaíso, no Departamento de Caquetá, na Colômbia, demonstrou contra a exploração do petróleo. A luta social pela defesa do território atraiu a atenção de diferentes instituições e organizações não governamentais e, embora os resultados não tenham sido os esperados pela população local, os camponeses continuam perseverantes no objetivo de 'não ao petróleo, sim para a vida'. Atualmente, não há registro sistemático da dinâmica deste processo à luz dos diferentes atores, elementos que podem servir de referência a outros movimentos que lutam pela conservação de seus territórios.

O paradigma que fundou a investigação presente foi hermenêutica histórica; tipo de pesquisa qualitativa; método de estudo de caso; instrumentos para a coleta de informações, a entrevista aprofundada realizada com atores-chave e revisão de arquivos.

A falta de vontade do governo central para dialogar e para encontrar uma solução negociada, é uma das descobertas mais importantes, uma vez que as respostas foram relacionadas a mecanismos coercivos.

**Palavras-chave:** óleo; luta; vida; conservação.

### I. Introducción

Colombia ocupa un deshonroso lugar en el atlas global de justicia ambiental, siendo el segundo país con más problemas ambientales del mundo. Por muchos años el conflicto armado y el narcotráfico han sido las principales fuentes de la lucha en el país. Sin embargo, la explotación de los recursos naturales por parte

de las industrias extractivas constituye una realidad en crecimiento que fue detonada aún más por el efecto de la llamada 'Locomotora Minero Energética'.

...promovida durante el gobierno Santos (Gómez, 2015, párr. 1).

Por lo anterior, las acciones de lucha y los motivos de movilización de las comunidades rurales del país

durante el año 2013 fueron articuladas alrededor de problemas estructurales como el acceso a la propiedad de la tierra, las políticas agrarias, los derechos de los grupos étnicos y la oposición al modelo de desarrollo económico sustentado en la explotación de los recursos naturales (Archila, García, Parra y Restrepo, 2014).

### **Hidrocarburos en Colombia, contexto general**

Años atrás, una “expedición española encontró un líquido negruzco que brotaba de la tierra, el cual los indígenas usaban a manera de unguento corporal, con propósitos medicinales” (Di Terlizzi y Name, 2005, p. 161); en este lugar se encuentran hoy Barrancabermeja y las instalaciones industriales más importantes de Ecopetrol. También fueron identificados rastros de petróleo en otros sitios del territorio nacional como en la Guajira, Orito, la región del Catatumbo y las cercanías de Lorica, territorios que, dicho sea de paso, habían pertenecido a comunidades indígenas de los actuales departamentos de Córdoba, Bolívar, Putumayo y Atlántico.

En 1905, año en el que empezó a desarrollarse lo que se conoce como la fase costeña, se expidió el Decreto N° 34, el cual fue ratificado por la Ley 6 del mismo año, “bajo cuya vigencia el gobierno otorgó a Roberto de Mares una concesión para la explotación de yacimientos de petróleo en las áreas de Carare y Opón, justamente donde Jiménez de Quesada había identificado [yacimientos] de crudo” (Congreso Nacional de Colombia, 2016, párr. 27). En ese mismo año,

El gobierno concedió permiso a Virgilio Barco para explotar fuentes de petróleo en el actual departamento de Norte de Santander. En la primera de estas dos concesiones se descubrió el campo Cira-Infantas, que finalmente quedó en manos de la *Tropical Oil Company*, cuyas acciones pertenecían a la *Standard Oil de New Jersey*.

Finalmente, luego de numerosas disputas legales que involucraron tanto a magistrados de la Corte Suprema de Justicia como a ex presidentes de la República, esta concesión se revirtió para el Estado en agosto de 1951, siendo manejada por la compañía petrolera creada por el gobierno en el año de 1948, [precisamente] con ese propósito. (Mayorga, 2016, párr. 4).

En la actualidad, de acuerdo con el Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018, se puede ver la importancia

del sector minero energético en el país en su participación en el Producto Interno Bruto (PIB), el cual pasó de 9,7 % en los cuatro años correspondientes a 2006-2009 a 11,2 % en el periodo 2010-2013. Es por ello que las políticas de gobierno buscan aprovechar de manera responsable los hidrocarburos, contribuyendo al desarrollo sostenible y consolidando este sector como un motor de progreso del país, siendo el objetivo a mediano y largo plazo, aumentar la actividad y la producción de hidrocarburos.

De igual forma, se tiene que a medida que crecen la demanda y el precio del petróleo, se busca nuevos sitios para explorar y explotar, primando la necesidad del hidrocarburo sobre los pensamientos de las comunidades y las características de los agroecosistemas. En el caso de la Amazonia, región de gran interés para la flora y fauna del mundo, antes conformada por los departamentos de Amazonia, Guianía, Guaviare, Putumayo, Vichada y Caquetá, aun siendo una zona de vital importancia para la biodiversidad, el interés sobre el hidrocarburo obligó a rehacer la regionalización del país. Es así como hoy la región del Amazonas solo está conformada por el departamento del Amazonas, y los otros departamentos fueron distribuidos dentro de la región Centro Sur y la Orinoquía, adelantando en ambas, labores de búsqueda y explotación del líquido.

Esta situación es bien reconocida en el Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018, que plantea que aunque la Amazonía es rica en biodiversidad, se ha venido presentando conflictos internos en la región, tales como la extracción y comercialización ilegal de los recursos, además de la presencia de los cultivos de uso ilícito. Frente a esta situación y con las experiencias negativas de los hidrocarburos en otras zonas del país, las comunidades donde el proceso apenas inicia, se han venido manifestando por la defensa de su territorio, en salvaguarda a los bosques y los resguardos de fauna y flora. (Naciones Unidas, 2013).

### **Marco institucional del sector hidrocarburos**

La actividad petrolera y de extracción en general, está condicionada por la legislación nacional, que ha tenido importantes cambios a través de la historia. A principios del siglo XX la actividad extractiva de hidrocarburos en el país era liderada por multinacionales como la *Standard Oil* y la *Shell*, que hacían

los trabajos de exploración y explotación del recurso. En el año 1948 una manifestación de trabajadores petroleros condujo a la posterior creación de la Empresa Colombiana de Petróleos, conocida más adelante como Ecopetrol. [...] En el año 2003 cambia el escenario legislativo y Ecopetrol pierde fuerza como empresa estatal explotadora y productora, con importantes repercusiones a nivel económico, político y legislativo para el país (Secretariado Nacional de Pastoral Social Cáritas Colombiana, 2012, p. 9).

Seguidamente, como respuesta a la situación crítica que atravesaba Colombia debido a la disminución de las reservas de petróleo, el país se convirtió en importador de crudo; luego se reestructuró el sector hidrocarburífero colombiano con la creación de la Agencia Nacional de Hidrocarburo (ANH), la cual, adquirió de Ecopetrol su labor de administrador y regulador de los hidrocarburos de la nación (Espinasa, Medina y Tarre, 2016).

La ANH, como entidad administradora de los recursos hidrocarburíferos de la nación, es la responsable de adelantar los procesos de adjudicación de áreas para la exploración y la explotación de hidrocarburos; por tanto, es ella quien tiene la autonomía de promocionar las rondas de adjudicación en el país y en el exterior. Además, determina los requisitos que deben cumplir las empresas que pretendan postularse, elabora el calendario del proceso, la prospectividad de las áreas ofertadas y las condiciones contractuales de los Contratos de Evaluación Técnica (TEA) y los Contratos de Exploración y Producción (E&P) a suscribir. Así las cosas, para promocionar las áreas y atraer a los inversionistas, la ANH prepara una base de datos con la información técnica acerca de los sitios a explorar y explotar, disponibles en el Banco de Información Petrolera (EPIS); ésta es entregada a los interesados y con este referente, procede a hacer las ofertas. Luego las ofertas son evaluadas y se procede a la adjudicación de los bloques (ANH, 2013).

### **Hidrocarburos en el departamento del Caquetá**

El departamento del Caquetá es un puente de comunicación entre la región andina y amazónica, porque posee un alto potencial hídrico y diversidad biológica. Esta región enfrenta problemas socioam-

bientales como la rápida pérdida de coberturas naturales, la fragmentación de los bosques, los procesos extractivos mineros y petroleros, y los proyectos de infraestructura como la marginal de la selva (Gómez y Harman, 2014).

En el departamento, procesos de exploración y extracción de petróleo se han venido llevando a cabo en el municipio de San Vicente del Caguán, en cuya zona, en el año 1917 la compañía Shell de petróleos inició exploraciones dando como resultado la identificación de yacimientos, los cuales en su momento no fueron explotados a causa de problemas legales y el no otorgamiento de los permisos requeridos. Posteriormente, en el año 2003, ante la crisis nacional de desabastecimiento de petróleo, las exploraciones petroleras en la zona fueron retomadas, esta vez por parte de la ANH, puntualmente en el bloque exploratorio Ombú.

En este orden de ideas, a raíz de los procesos extractivos mineros y petroleros que eran adelantados en la región y tras la concesión de licencias de exploración y explotación, llegaron las empresas Argosy Energy (de Estados Unidos), Petrobank (Canadá), Occidental Petroleum (USA) y Encana (Canadá), siendo el año 2013, el año del auge del proceso petrolero en esta zona del Caquetá. Así las cosas, se dio paso a la concesión de permisos a diez empresas petroleras dentro de las cuales se destaca Canacol Energy (Canadá), Emerald (China) y Ecopetrol (Colombia). A principios de este mismo año, doce firmas ya se encontraban adelantando procesos de gestión para ingresar al territorio, siendo algunas, Hupecol, Petronova, Petróleos del Norte, Monterrico, Vast, Petrocaribbean Resources y Pacific Rubiales (Fundación Ideas para la Paz, 2018).

En cumplimiento del Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018, y su locomotora minero energética, en abril de 2015 la ANH publicó en su página la celebración de 3.188 contratos petroleros, de los cuales 112 fueron para el departamento del Caquetá. Dentro de estos se hallaba la exploración y producción de hidrocarburos del bloque Nogal con 239.414 hectáreas sobre las cuencas de los ríos Caguán y Putumayo, radicada el 22 de octubre de 2012, por medio de la cual se concedió a la Emerald Energy llevar a cabo los procesos de exploración sísmica, perfora-



ción y explotación (Mejía, 2015). Así, estos acontecimientos masificarían las intenciones de exploración en todo el territorio caqueteño y ya no solo en San Vicente del Caguán.

Posteriormente, para el año 2015 en el departamento del Caquetá habían sido adjudicados 43 bloques petroleros, de los cuales 41 estaban bajo la forma de contratos de exploración y producción (E&P). De éstos, 40 están en proceso de exploración, uno en producción y los dos restantes en Contrato de Evaluación Técnica (TEA); en total, los bloques suman un área total de 43.209 km<sup>2</sup> lo que representa un 63 % total del territorio (Díaz, 2016).

Las exploraciones y explotaciones de esta fase iniciaron en forma en el departamento, alrededor de los años 2015 y 2016, y con ello se dio paso a todo tipo de manifestaciones sociales, urbanas y campesinas, que mostraban la oposición y el rechazo total a este tipo de intervenciones sobre el territorio. Mejía (2016) menciona que precisamente el día 19 de abril se emitía un comunicado donde se daba a conocer la preocupación que se estaba viviendo en la comunidad de la zona norte del departamento del Caquetá, por la entrada de maquinaria de la empresa Monterrico S.A., para iniciar la perforación de pozos petroleros en los municipios de Doncello, Paujil y Puerto Rico y que por ende requiere altos estándares de protección ambiental.

La comunidad –añade Mejía (2016)- expone que con la llegada de estas empresas petroleras, se ha visto también la presencia del Escuadrón Móvil Antidisturbios de la Policía (Esmad), lo que ha generado más incertidumbre en la comunidad; además, concejales y líderes comunitarios se han visto amenazados por oponerse a estos procesos minero-energéticos, desatando un conflicto socio-ambiental.

De esta manera, los caqueteños iniciarían todo un movimiento de lucha por la defensa de su territorio, siguiendo el ejemplo de sus vecinos del departamento del Huila, pues dicho sea de paso, este tipo de ejercicios ha venido tomando mucha fuerza en todo el país; tal es el caso de la lucha para proteger el Páramo de Sumapaz en Cundinamarca, donde en un derecho de petición los 25.000 individuos exigieron al presidente Santos la anulación de los contratos

de exploración y explotación minero-energética que habían sido asignados a varias multinacionales en esta zona de Cundinamarca. La última acción de resistencia de la comunidad contra estos procesos fue en 2014, en el municipio de San Bernardo, donde sus habitantes bloquearon el paso de la maquinaria, para evitar la primera etapa de exploración. Como resultado de la oposición de la comunidad, la compañía se retiró (Dulce, 2014).

De igual forma sucedió con el otorgamiento de una licencia de exploración en la zona amortiguadora en el Parque Nacional Serranía de la Macarena, el cual forma parte del macrocorredor de conectividad con el Parque Nacional Natural Tinigua, a lo que la comunidad se opuso rotundamente, por considerar que su impacto, además del ecológico, se extendería “a las dimensiones socioeconómicas y culturales que ahondan la conflictividad ya de por sí compleja de la región” (Redacción El Tiempo, 2016, párr. 7).

#### **Estudio de caso bloque Nogal, veredas Curvinata y la Reforma, municipio de Valparaíso**

El municipio de Valparaíso, Caquetá, ha sido por tradición una zona de agricultura familiar y ganadería; no es ajena a los grandes potenciales de biodiversidad característicos de los lugares ubicados en el trópico húmedo y la región amazónica, y tampoco a la problemática que embarga las diferentes fases que involucra un proceso de extracción de petróleo. Esta comunidad fue la primera del departamento del Caquetá en oponerse de manera directa y de frente ante la economía de los hidrocarburos, haciendo resistencia social al ingreso de la multinacional Emerald Energy a su territorio, en un esfuerzo campesino e institucional por la defensa de la vida, del agua y el territorio.

El estudio de caso que a continuación se presenta refiere al bloque Nogal localizado en los municipios Florencia, Morelia, Belén de los Andaquíes, San José del Fragua y Valparaíso, que implica la construcción de 43 pozos estratigráficos. Puntualmente el pozo estratigráfico EST-1, se localizaría en las veredas Curvinata y Reforma, pertenecientes al municipio de Valparaíso, el cual inició su fase exploratoria en el año 2015, y se tenía estimado que con su construcción se impactaría 6,2 hectáreas de tierra (Díaz, 2016).

Desde el año 2015, cuando los habitantes de las veredas del estudio de caso se enteraron de la intención de la empresa Emerald Energy en su territorio, iniciaron acciones de oposición al ejercicio mediante capacitaciones, reuniones, memoriales y plañtones que formaron parte de las acciones pacíficas que los campesinos desarrollaron. Poco a poco se fueron uniendo a la iniciativa organizaciones no gubernamentales, instituciones académicas, medios de comunicación y la sociedad civil. Este proceso de oposición que se ha venido convirtiendo en una verdadera lucha social que se formalizó y se legitimó con la conformación de la Comisión por la Vida y el Agua, no cuenta con una sistematización juiciosa del asunto, que permita a los actores reflexionar sobre su caminar e identificar aquellos elementos que han permitido que la lucha social, a pesar de los diferentes ofrecimientos e intentos de seducción y persuasión por parte de la empresa, se sostenga, y que como colectivo sigan persiguiendo la defensa de su territorio, aún sin el apoyo de los gobiernos local o regional.

Por lo anterior, el presente escrito tiene como objetivo sistematizar el proceso de lucha por la defensa del territorio en las veredas Curvinata y

Tabla 1. *Coordenadas de localización del pozo*

Puntos	DATUM MAGNAS SIRGÁS ORIGEN BOGOTÁ	
	ESTE	NORTE
A	829355,09	626370,84
B	829405,92	626166,67
C	829253,43	626155,84
D	829248,01	626154,93
E	829135,10	626135,84
F	829110,10	626170,01
G	829076,77	626198,34

Fuente: Emerald Energy (2014).

la Reforma, a partir de la voz de los diferentes tipos de actores involucrados, esperando con ello poder conocer aquellas motivaciones o elementos centrales que han permitido que la lucha, a pesar de los embates, permanezca viva y se persevere en

la defensa del territorio, lineamientos que sin duda alguna servirán como punto de referencia a otros movimientos en favor del ambiente.

## 2. Materiales y métodos Localización

La vereda La Florida se encuentra ubicada en el municipio de Valparaíso, Caquetá; geográficamente se localiza en las coordenadas 1°18'36.90" N 75°69'09.46" W; cuenta con una extensión de 2.594,81 hectáreas, las cuales conforman el 2,53 % del territorio del municipio de Valparaíso (Alcaldía de Valparaíso, 2012).

El pozo estratigráfico Nogal EST-1 que se pretende explotar, se encuentra localizado en límites de las veredas Curvinata y la Reforma, jurisdicción del municipio de Valparaíso en el departamento del Caquetá; las vías de acceso están ubicadas en las veredas La Florida y Curvinata de la misma jurisdicción. Las coordenadas del área de posible intervención para este pozo estratigráfico son:

### Enfoque metodológico

El enfoque metodológico que se empleó para la realización del ejercicio se fundamentó en el paradigma histórico hermenéutico, el cual, según Giannini (1998), incorpora inevitablemente la dimensión temporal, y con ello el reconocimiento histórico de la experiencia, elementos que permiten captar la importancia de los elementos socioculturales que el actor otorga al proceso de interpretación. El tipo de investigación es cualitativa, dado que posibilita hacer una construcción y descripción de la realidad o sucesos que se están presentando en la comunidad de estudio, apoyados en la hermenéutica, entendiéndola por ella, el arte del entendimiento a partir del diálogo (Coreth y Schöndorf 1972; Echeverría, 2004).

### El método

El método que guió la presente pesquisa fue el estudio de caso, el cual está basado en una comprensión exhaustiva de una situación compleja, obtenida a través de una descripción y análisis extensivo, siendo el énfasis, la singularidad y la particularidad de la experiencia abordada, tomada como un conjunto y dentro de su contexto (Morrá y Friedlander, 2001).

### Imaginario rural alrededor de la explotación de hidrocarburos

Para el conocimiento de la percepción social de la comunidad alrededor de la explotación de hidrocarburos, se identificó informantes clave, teniendo como criterios de selección, que fueran personas de la comunidad y que hubieran estado relacionadas de manera directa con las manifestaciones en contra de los estudios de exploración de los hidrocarburos en la zona de estudio. Se entró en contacto con ellos y se les realizó entrevistas a profundidad, buscando determinar el contexto, los antecedentes, las acciones realizadas, su percepción acerca del proceso y los retos que consideran se van a presentar en el marco de la explotación. Las entrevistas fueron grabadas, llevadas a un texto plano en un documento en Word, y luego los datos fueron procesados en el software ATLAS.ti 7.5.11; los relatos permitieron identificar frases de interés, códigos y familias de códigos, con las que se elaborará los Network, la identificación de hallazgos y finalmente la triangulación.

### La percepción de las instituciones acerca de la explotación de hidrocarburos

Para el conocimiento de la percepción social de las instituciones alrededor de la explotación de hidrocarburos, fueron identificadas las instituciones que han acompañado a la comunidad en todo el proceso, a cuyos directivos o responsables se les aplicó una entrevista a profundidad; las variables de estudio estuvieron relacionadas con asuntos como: antecedentes del apoyo, motivaciones, logros y nuevos retos. Igualmente, se grabó las entrevistas para pasarlas a un documento en Word; se procesó los datos en el software ATLAS.ti 7.5.11; los relatos de los participantes hicieron posible identificar frases de interés, códigos y familias de códigos, con las que se realizará los Network, la triangulación y, finalmente, la redacción de los hallazgos.

Identificación y caracterización de los actores presentes en los relatos y círculo de actores con relaciones de intercambio, cooperación y antagonismo

Retomando el enfoque teórico de la semiótica greimiana y el proceso metodológico del tratamiento de los datos adaptado por García (2006) y Andrade y Ortiz (2006), en el nivel profundo de los relatos

se realizó la identificación y la tipificación de actores por niveles de acción (primero, segundo y tercer nivel), sus roles -institucional o individual-, además de la caracterización de su papel dentro del relato y el tipo de relaciones que establecen al interior del círculo de actores -antagonismo, intercambio o cooperación-.

## 3. Resultados y Discusión

### La resistencia de la comunidad de Valparaíso a la extracción de hidrocarburos

En el año 2014 la *Emerald Energy* inició las labores de exploración en el Bloque Nogal, cuya zona es la más grande que haya adjudicado el gobierno en la Amazonia hasta el momento: 239.414 hectáreas (Neira, 2016).

En el departamento del Caquetá, el conflicto social que se relaciona con el sector minero energético tiene que ver con la oposición y resistencia por parte de las comunidades, a que se lleve a cabo este tipo de operaciones en el territorio. En los lugares que se encontraban en fase de exploración de yacimientos, los pobladores argumentaban que estos procesos traerían un grave impacto ambiental para su región, siendo su mejor punto de referencia, el municipio de San Vicente del Caguán.

En el caso particular del municipio de Valparaíso, en los días 6 y 7 de octubre del año 2011 se llevó a cabo el foro 'La explotación petrolera en el Caquetá', animado por la iglesia católica, con el objetivo de informar y reflexionar con las comunidades del departamento acerca de los impactos sociales, económicos, políticos, ambientales y culturales que podría traer la actividad extractiva en la región. La población comentaba que había visto llegar a sus territorios campamentos, maquinarias y personal de empresas nacionales y multinacionales que pretendían realizar trabajos de sísmica, en ocasiones sin consulta previa a las comunidades de la zona y sin tener las precauciones debidas con el medio ambiente, lo cual les generaba desde entonces dudas sobre qué tan conveniente resultaría esta actividad, y también era claro que su rechazo se debía al impacto ambiental y social que esto generaría (Secretariado Nacional de Pastoral Social Cáritas Colombiana, 2012).



La empresa a la cual se refería la población del municipio de Valparaíso, es la *Meta Petroleum*, la cual poseía un único campo petrolero cag 5 y tenía un tipo de contrato TEA, lo que quiere decir que son contratos de exploración técnica, con posibilidad de ser contratos E&P; es decir, Contratos de Exploración y Producción, siempre y cuando el bloque tuviera una importante prospección (Gómez y Harman, 2014).

### Los más de 50 días de lucha

Posteriormente, en el año 2013, se inició con fuerza la fase de exploración. La empresa *Emerald Energy* cavaría un pozo estratigráfico en la vereda La Florida, que a su vez involucraba a las veredas Curvinata y Reforma; este trabajo le permitiría conocer a la empresa, si la zona tenía el mismo potencial que sus campos en San Vicente del Caguán -temporalmente cerrados por la caída en el precio del petróleo para 2017-.

Ante el inicio de estas labores, los campesinos informados empezaron a hacer protestas pacíficas en contra del ingreso de la multinacional, y en vista de que sus peticiones no eran escuchadas, decidieron bloquear la vía y prohibir el paso a los trabajadores de la multinacional; su intención era evitar que la empresa construyera el pozo estratigráfico, estructura que permitiría iniciar las actividades exploratorias correspondientes en el bloque El Nogal, otorgado desde 2012 (Alaorilladel río, 2016).

En busca de una solución a esta situación, el gobierno nacional, bajo el liderazgo del Ministerio del Interior, desarrolló diversas reuniones con los líderes comunitarios, las autoridades del departamento y entidades como Corpoamazonia, la Universidad de la Amazonia y la Vicaría del Sur. A pesar de todos estos actos y pasados más de cincuenta días del bloqueo, no se encontró una solución y el día 25 de junio de 2015 se ordenó el ingreso del Esmad para que se hiciera cargo de controlar la situación de orden público.

### La comisión por la vida del agua

La resistencia social por la defensa del territorio se formalizó en la constitución de la Comisión por la Vida del Agua, cuyo objetivo fue hacer frente y oposición al proceso de exploración, además de conectarse con las diferentes instituciones para buscar su

apoyo y establecer canales de comunicación efectivos con otros organismos de cooperación y protección de los recursos naturales.

La oposición realizada por las comunidades rurales de Valparaíso, al igual que los planes petroleros para los otros municipios, rápidamente fueron conocidos en todo el departamento, por lo que municipios como Doncello, Paujil, Belén de los Andaquíes, Albania, Morelia y San José del Fragua, entre otros, hicieron una gran movilización expresando su rechazo a este modelo económico extractivista, y es así como también conformaron la Comisión por la Vida del Agua (Bermúdez, 2015).

### Mesa departamental para la Defensa del Agua y el Territorio

Durante los meses de octubre y noviembre de 2015, la Comisión por la Vida del Agua, en unión con un grupo de profesores, líderes y campesinos preocupados por la posible explotación de hidrocarburos en el corregimiento El Caraño, parte alta del río Hacha, municipio de Florencia, realizaron diferentes reuniones y mesas de discusión. Como producto de estas iniciativas, el día 11 de noviembre de 2015 se conformó la Mesa Departamental por la Defensa del Agua y el Territorio, un escenario de gestión y análisis, un espacio de encuentro y coordinación de la sociedad civil para la defensa del territorio amazónico del proceso extractivista. La Mesa ha logrado ejercer el liderazgo por la defensa de los derechos de los recursos naturales y el territorio (Mejía, 2017). A esta iniciativa se sumaron los municipios de Puerto Rico, Doncello y Paujil, quienes conformaron sus respectivas mesas municipales por la defensa del agua y del territorio, y comparten información, se articulan y se apoyan en la lucha con la mesa departamental.

La protesta social continuó entonces no solo en Valparaíso, sino también en Florencia, la capital del Caquetá, al tiempo que en la región empezaba el proceso de sismica 2D con la utilización de explosivos como fuente de energía. A pesar de la movilización social, el programa de exploración en el bloque Nogal se desarrolló en una longitud de más de 104 km en los municipios de Morelia, Milán y Valparaíso (Neira, 2016).



## Las percepciones de los campesinos alrededor de la lucha anti-exploración de hidrocarburos

### Familia Socio-política

Dentro de las narrativas de los entrevistados, aparece la ‘comunidad’, como el eje de sus imaginarios, en una fuerte ‘oposición’ y contradicción hacia el proceso de ‘exploración de hidrocarburos’ en la zona de estudio. Su principal atributo es la ‘resistencia’, definida a su vez por una ‘lucha’ permanente, por la aclamación del establecimiento de canales efectivos de ‘información’ (Figura 1).

Los actores involucrados en estos procesos son los llamados “sin”, es decir, los que no tienen derechos, los que viven en la zona del no-ser, cuyo objeti-

vo está dirigido a hacer imposible la continuidad del extractivismo y bloquear la acumulación por desposesión. En palabras de Acosta, et al., (2014) “es una pulsión de vida para frenar un modelo de muerte” (p. 86).

En este camino por la defensa del territorio, la comunidad ha logrado el respaldo de diferentes instituciones y actores locales. No obstante, el gobierno nacional aparece asociado a categorías de incumplimiento en los acuerdos y silencios, en este caso a las peticiones y solicitudes hechas por el colectivo organizado, bien llamado Comisión por la defensa de la vida y el territorio; esto lo sintetizan los luchadores como un bajo sentido de pertenencia por parte del Estado (Figura 1):

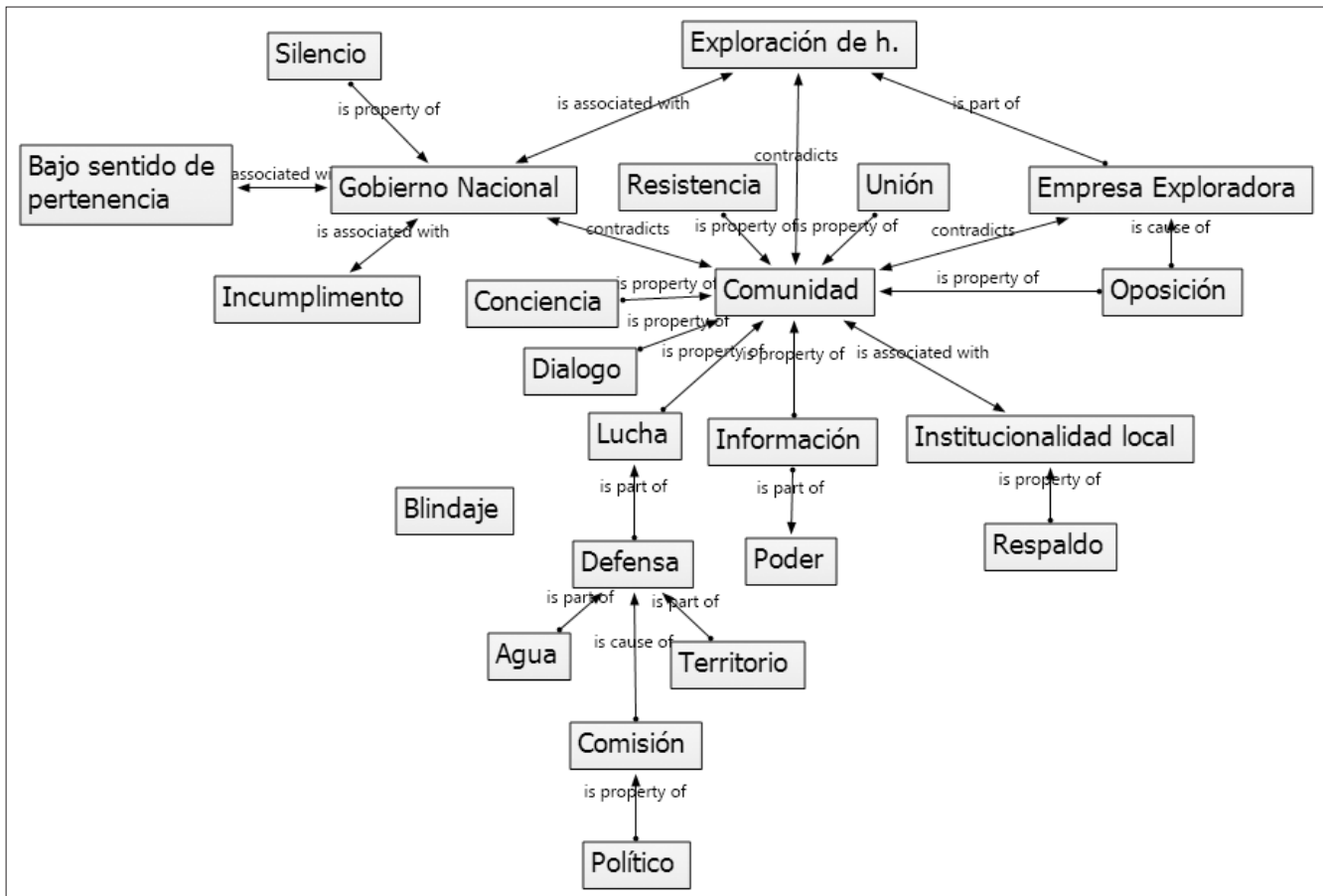


Figura 1. Familia sociopolítica.

Siguiendo a Velasco (1998), el territorio es el espacio de inscripción de la cultura, el cual actúa como objeto de representación y apego, una forma de pertenencia socio-territorial. Así las cosas, cuando la comunidad aboga por la defensa del territorio y la resistencia, una de sus prioridades es la defensa por la pervivencia de su cultura, sus formas de vida y las relaciones del medio ambiente natural con el social, las cuales la globalización y el llamado mal desarrollo ha tratado de arrebatarles.

Sin embargo, y pese a toda la lucha social por detener las acciones que implican explotación de hidrocarburos en diferentes zonas del país, además de las evidencias de los diversos impactos ambientales y socioculturales que la actividad ocasiona, los intereses de los poderosos y el pensamiento temporal de los foráneos, en este caso las grandes multinacionales con el aval del gobierno a través del otorgamiento de licencias, ha hecho que estas actividades, en vez de disminuir, incrementen. Es por ello que se requiere de la toma de conciencia por parte del personal de las empresas inmiscuidas en la actividad y de los ordenadores del gasto, para que además de disminuir la actividad petrolera existente, disminuyan los impactos y las consecuencias, a través del estricto cumplimiento de los compromisos legales, reglamentarios, técnicos y económicos generados (Chávez, 1999).

En este sentido, Domínguez, Lapegna y Sabatino (2006), coinciden con la opinión de los entrevistados, al asegurar que lo más delicado e impotente en este asunto, es la complicidad estatal, evidenciada a través de la laxitud de algunas normas y el impulso de reformas de otras tantas, de diversa índole para la promoción de la inversión extranjera (Gómez, Sánchez y Díaz, 2015).

Landini (2011), en línea con Domínguez et al., (2006) plantea que los campesinos toman decisiones económicas en aspectos relacionados con la producción, la comercialización, el ahorro, la inversión y el consumo, teniendo en cuenta un conjunto de parámetros, reglas y supuestos propios, que no se identifican con la lógica capitalista de mercado. En el caso de la explotación de hidrocarburos, se busca instituir en lo rural una 'racionalidad productiva' diferente a la campesina e indígena, lo cual implicará necesariamente la transformación de las concepciones que las comunidades tienen de su territorio, así como la transformación y desarticulación de las visiones que emergen de la integración de lo material y lo cultural.

## Familia Económica - Cultural

Para el gobierno, la explotación del petróleo constituye una 'oportunidad' en la que las comunidades pueden recibir mayores 'ingresos' de manera 'inmediata', siendo teóricamente una 'alternativa' que está por fuera de lo 'ilícito'. Ahora, si bien la explotación de petróleo es una actividad que genera interesantes resultados en materia 'económica', también tiene resultados negativos en el ámbito local como lo es el 'encarecimiento de la mano de obra' y la ocupación de las familias en 'empleo rural no agrícola' (Figura 2).

Según Castaño (2013), la minería es un tipo de empleo rural no agrícola (ERNA), dado que es una actividad económica realizada en el entorno rural, con mano de obra campesina, que no está relacionada con la agricultura. Los ERNA son un fenómeno que se ha venido presentando con más fuerza en Latinoamérica desde principios de los años noventa, y si bien ha representado un nicho muy importante para el crecimiento y el desarrollo del campo, y para el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), los ingresos rurales provenientes de las actividades no agrícolas constituyen una vía muy importante de salida de la pobreza, en el campo, la realidad es otra, pues en el caso de la minería los ciclos de extracción han tenido momentos cúspide con marcadas bonanzas, las cuales irrumpen con las dinámicas locales, pues los jornales que se paga por laborar en una petrolera, duplican a las remuneraciones que los campesinos obtienen por cultivar, ordeñar, pastorear, etc.

Así mismo, con la llegada del petróleo, las personas vinculadas a la actividad reciben altos ingresos, muy por encima de lo que están acostumbrados a recibir, y por ello usualmente las familias inician inversiones en lujos innecesarios, además del consumo más frecuente del licor y la prostitución, olvidando que éste es un recurso no renovable y que de cualquier manera algún día se acabará, olvidando ante la bonanza, el arraigo y la racionalidad campesina de la producción (Díaz, 2015).

Luego, cuando la bonanza termina, no hay campos cultivados, la comida se agota y se encarece, pero las comunidades quedan acostumbradas a jornales elevados, lo que motiva en algunos casos el abandono del campo y la migración a la ciudad.

A nivel cultural, el cambio de una economía agrícola a una dependiente de hidrocarburos genera sin lugar a dudas un impacto cultural dentro de las comunidades. Según lo expresado por los en-

trevistados, solo el asunto exploratorio ha generado diversidad de opiniones dentro de la comunidad y aunque están unidas por una causa, existe la continua 'amenaza' de que la ilusión en la inmediatez del dinero, rompa la 'cohesión' que hasta hoy los ha caracterizado, pues se reconoce que la inmersión de la empresa petrolera generaría rentas más altas y otras oportunidades en el sector comercial, además de una competencia por los empleos, ya que no solo personas de la región concursan o esperan por trabajos, sino también personal profesional de otras partes del departamento, y los cupos son limitados, generando un ambiente de discordia en el municipio (Gutiérrez, 2016). Finalmente, se percibe que algunas de las propuestas hechas por la multinacional de manera individual a las familias, ya han empezado a generar enemistad y desunión.

La lucha por la defensa del territorio también se percibe como un fracaso, pues a pesar del descontento y la oposición de la comunidad, el proceso de exploración se llevó a cabo, merced al apoyo del gobierno nacional y de la fuerza pública, cuyos integrantes brindaron protección para que la multinacional pudiera realizar el trabajo. Según Meisel, Sánchez y Bonilla (2013), la región amazónica ha sido tradicionalmente aislada desde el punto de vista político y económico. Es por ello que la comunidad se siente

'engañada', con 'descontento', y también 'resignada' (Figura 2). Siguiendo a Pérez y Pérez (2002), la crisis de institucionalidad que atraviesa el país por la poca gobernabilidad y la débil presencia del Estado, hace que los ciudadanos generen un sentimiento de apatía y falta de credibilidad hacia las instituciones en los diferentes órdenes.

Sin embargo, para Pérez (2017), no todo es fracaso; la autora considera que este tipo de oposición de las comunidades a los sistemas extractivistas, constituyen lo que pudieran ser, formas de nueva ruralidad asociadas con procesos de democratización local y de mayor valoración de recursos propios, tanto de los humanos como de los naturales. Este planteamiento coincide con Rosas-Baños (2013), quien reconoce que:

La nueva ruralidad se propone precisamente el estudio de estas nuevas relaciones y sus efectos en el territorio rural: efectos socioeconómicos de la emigración en las comunidades, pobreza, estrategias productivas, diversificación, gestión sustentable de recursos naturales y la adquisición de capacidades para la colocación de productos al mercado y movimientos sociales cuyo principal reclamo es la autonomía. (p. 6).

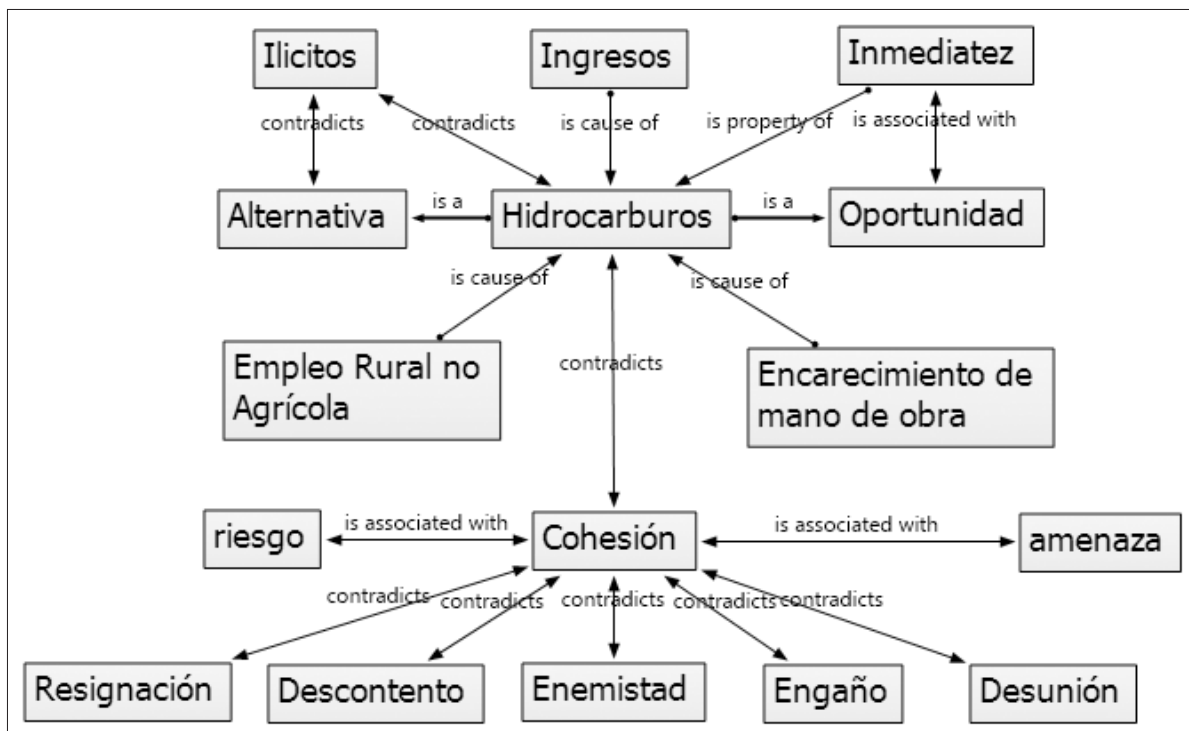


Figura 2. Percepción del impacto cultural de la actividad minera.

## Familia Ecológica

La comunidad reconoce que tiene conciencia de las posibles afectaciones de la explotación de hidrocarburos sobre su medio natural, gracias a las ‘capacitaciones’ que han recibido por parte de las instituciones, hechas sobre la base de ‘realidades’ concretas de zonas de explotación de petróleo y otras experiencias con ecosistemas similares, e incluso menos vulnerables que el amazónico. Siguiendo a Sánchez, Gómez y Polanía (2016) y Gómez, Sánchez y Jiménez (2016), la educación y el acceso a la información son la estrategia más contundente para hacer valer los derechos de los humanos y el ambiente. Para González et al., (2013), los impactos de la explotación de petróleo pueden variar según el ecosistema y su sensibilidad o vulnerabilidad; generalmente estos están asociados con procesos de deforestación y la subsiguiente pérdida de biodiversidad, y dentro de ella, de especies endémicas de fauna y flora, de las cuales en algunos casos se desconocía su existencia.

Un claro ejemplo de lo mencionado por González et al., (2013), es que en recientes estudios realizados por la Universidad de la Amazonia en la zona de estudio, se confirmó aun la existencia singular de la especie *Cedrela odorata* L., árbol de cedro americano que se encuentra en la lista roja de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), como también, la existencia del *Callicebus Caquetensis*, el mono tití del Caquetá (Díaz, 2015).

La comunidad también considera que si bien la justificación ambiental de los estudios de exploración está basada en que estas actividades no generan mayores impactos, esto no resulta tan cierto, pues para la exploración se derriba parte del bosque, lo cual afecta las reservas de agua de la región. Además, el paso de maquinaria pesada daña las vías de acceso y genera residuos propios de la actividad, que igualmente se constituyen en amenaza.

Precisamente, para Greenpeace (2012), uno de los impactos de la actividad petrolera, es la pérdida de fuentes de agua, tanto superficiales como subterráneas. Además, que las actividades realizadas no se limitan solamente a las áreas donde ocurre el proceso, sino que perjudican a las zonas aledañas, como es el caso de la generación de residuos grasos o sedimentos, los cuales son ubicados en algunos casos

en fuentes de agua que las comunidades cercanas utilizan para su consumo o el de los animales, y que a su vez forman parte de la dieta alimenticia de los lugareños, lo que puede traer consigo problemas de salud.

En este mismo sentido, Bravo (2007) plantea que todas las fases de las operaciones petroleras impactan al medio ambiente y a la biodiversidad, siendo la contaminación química, sonora o lumínica y la deforestación, las principales consecuencias del proceso. Para esta autora, los principales impactos ambientales negativos que se genera en el ecosistema con la explotación de hidrocarburos, están relacionados con la pérdida de hábitats, la erosión del suelo, los efectos de borde, la fragmentación de poblaciones e impactos en cuerpos de aguas, entre otros.

Aunado a lo anterior, se puede afirmar que los daños ambientales van más allá de lo inmediatamente visible, pues la destrucción de hábitats hace, por ejemplo, que las aves y otros animales migren, lo cual termina afectando la cadena alimenticia. También vale la pena reflexionar acerca de la acumulación de residuos químicos que llegan a los caudales de agua y que afectan tanto a organismos de flora como a la fauna que habita en este ecosistema.

Sosa (2014) llama la atención sobre el impacto que las explotaciones de petróleo generan en la salud pública, pues la exposición de las personas al agua, aire y suelo contaminado, tendrán una presión directa sobre el sistema de salud.

Finalmente, se tiene que, aunque la comunidad conoce que las actividades de sísmica, exploración y explotación requieren obligatoriamente un trámite ambiental como Estudio de Impacto o Plan de Manejo Ambiental, esto es percibido como un asunto de ‘incumplimiento’ de la normatividad, lo que genera mayor incertidumbre y desconfianza de la comunidad hacia la institucionalidad (Figura 3). Al respecto, tal y como lo plantean Ávila, Sánchez y Torres (2014), el departamento, por su diversidad social en cuanto a los actores étnicos, culturales, económicos y militares, tiene una visión y un fin diferente al cual consideran para el uso del suelo y los recursos



naturales; algunos conciben que es para conservación y otros para su explotación y la optimización económica de la selva amazónica; y a esto habría que sumarle que los procesos políticos se

contraponen, obligando a participar a las comunidades en dinámicas contra su voluntad, buscando un desarrollo y un progreso del que solo se ven beneficiados el Estado y las multinacionales.

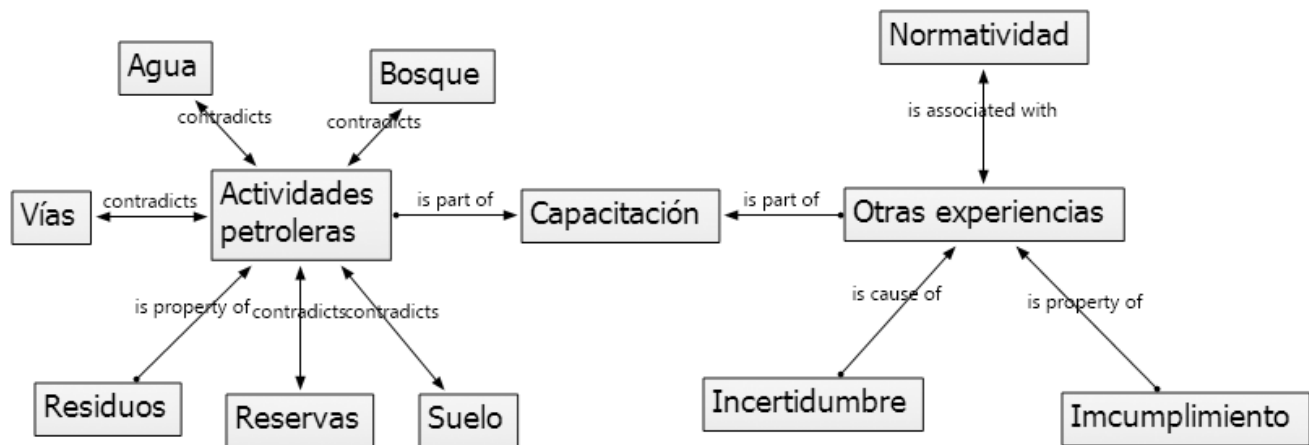


Figura 3. Familia ecológica.

### La percepción de las instituciones acerca de la explotación de hidrocarburos

Para las instituciones que han apoyado la posición de los campesinos alrededor de esta lucha social, la exploración de hidrocarburos en el municipio de Valparaíso genera preocupación, pues los líderes sociales han sido objeto de constantes amenazas. Estos procesos de resistencia han estado marcados por las múltiples amenazas en todo el departamento, no solo hacia la comunidad sino a sus líderes políticos, tal y como sucedió en el municipio del Doncello, en las Camelias, donde éstos fueron seguidos por personal desconocido, y al día siguiente aparecieron panfletos intimidantes en las casas de algunos concejales.

Si bien se ha hecho denuncias ante el Ministerio del Interior, no se ha tenido respuestas, ni sus condiciones de protección han sido mejoradas, al punto de colocar en riesgo sus vidas y las de sus familias. Consideran que se debe buscar un diálogo, antes que una imposición, ya que los pobladores aseguran que lo único que ellos están haciendo es defender, salvaguardar el territorio, el agua, y garantizarles un futuro a sus próximas generaciones; así mismo, manifiestan tristeza al ver como gran parte de la población ha sido desalojada de sus predios debido al

conflicto armado que durante años ha asechado la región, y ahora que regresaron, sean los proyectos de extracción minero energéticos del gobierno nacional los que se encarguen de hacerlo nuevamente; se muestran indignados frente al accionar de la fuerza pública, pues dicen que se les trata como terroristas, cuando lo único que buscan es defender el territorio (Contagio Radio, 2016). Además, la situación debe mediar a través del compromiso de las partes, y para ello debe haber el concurso de las diferentes disciplinas, con capacitación.

En este sentido, Arbeláez (2013) afirma que todas las manifestaciones sociales que estén dentro del marco de la explotación de los recursos naturales del territorio, han sido objeto de estudio de distintas ciencias y han ido ganando gran importancia debido a la influencia en aspectos de política pública y bienestar, tanto de la misma comunidad como del medio donde están siendo desarrolladas dichas actividades, siendo éstas de interés público y además de información verídica sobre el asunto (Figura 4).

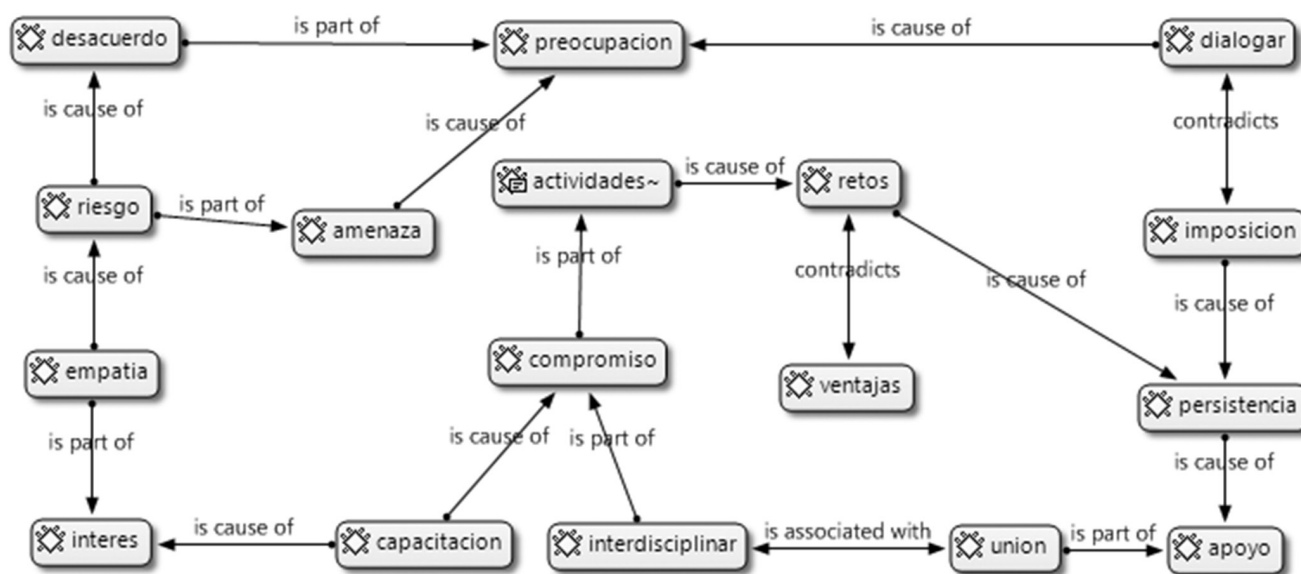


Figura 4. Percepción institucional acerca de la fase de exploración de hidrocarburos en la zona de estudio.

Ahora, teniendo en cuenta que las percepciones y motivaciones pueden ser convertidas en valores abstractos de motivación para un cambio en la toma de decisiones, concordamos con Schwartz (citado por Pérez y Cayón, 2008), quien plantea que una estructura del sistema de valores se refiere más a las relaciones de conflicto y compatibilidad entre los valores que pueden ser encontrados en un grupo, que a su importancia relativa. Lo anterior se puede identificar en los relatos de las instituciones, una apuesta por un sistema de valores configurados a partir de relaciones de conflictos entre unos -instituciones, policía y gobierno- y de compatibilidad entre otros -campesinos, instituciones educativas y Organizaciones No Gubernamentales (ONG)-.

Schwartz (1992, citado por Pérez y Cayón, 2008) también sostiene que las acciones desarrolladas por las instituciones, en este caso algunas como el Estado y la fuerza pública, constituirían valores de logro (búsqueda del éxito personal), las cuales tienen involucrado cumplir con lo pactado con la multinacional, pero que a su vez entran en conflicto con el valor benevolencia (preocupación por el bienestar de los otros) de los campesinos dueños de las tierras. Por su parte, en el caso de las ONG y las Instituciones de Educación Superior que apoyaron el proceso, los valores configurarían de alguna manera un

tipo de valores no adyacentes, opuestos, que forman parte de la dimensión de 'autotranscendencia', opuesta a la 'autopromoción'.

### Caracterización de los actores presentes en las narrativas y círculo de actores

En los relatos fue posible identificar el juego de relaciones que se configura entre los actores localizados en diferentes niveles: actores de primer nivel, que son aquellos que participan de manera directa en la lucha social; actores de segundo nivel, los que se relacionan con los primeros; y actores de tercer nivel, organizaciones relacionadas con los de segundo nivel. Además, aparecen actores tanto individuales como institucionales (García, 2006; Andrade y Ortiz, 2006) y es entre actores y niveles como son definidas las relaciones de intercambio y antagonismo.

En los relatos de los entrevistados se pudo identificar alrededor de diez actores importantes en la lucha social por la no-explotación de hidrocarburos en el municipio de Valparaíso, Caquetá: campesinos, Esmad, Ejército, gobierno nacional, Universidad de la Amazonia, Concejos municipales, Asamblea departamental, empresa multinacional, Vicaría del Sur, y habitantes del municipio.

El gobierno nacional es un actor institucional, de segundo nivel, a juicio de los entrevistados, que tiene

un rol impositivo y poco mediador, donde su objetivo primordial es llevar a cabo la exploración y luego la explotación, como parte de la política económica del país.

El Esmad y el Ejército nacional son actores institucionales que mantienen una relación antagónica con los campesinos, pues su función radica en brindar las condiciones de seguridad para desarrollar el estudio de exploración.

Los campesinos son los actores del primer nivel, que se oponen al proceso de exploración, y desencadenan la lucha social por el territorio.

La Universidad de la Amazonia es un actor institucional de tercer nivel, que se relaciona de manera cooperativa y de intercambio con los campesinos, suministrando orientación e información legal y técnica.

La vicaría del sur es un actor institucional de tercer nivel, el cual ha apoyado a los campesinos en todo el proceso, suministrando capacitación y acompañamiento

en la lucha social y la defensa del territorio.

Los habitantes del municipio, son actores de primer nivel que han apoyado la lucha social enfrentándose a la multinacional.

El Concejo municipal es un actor institucional que mantiene un rol de cooperación con el pueblo que lo eligió; esto se ha visto reflejado en todas las reuniones de la lucha.

La empresa multinacional, actor de segundo nivel, mantiene una relación antagónica y de tensión con los campesinos, pues cumple con todas las exigencias ambientales requeridas por la autoridad ambiental competente para hacer la exploración.

En el siguiente esquema se expresa estas relaciones entre actores de diferentes niveles y el tipo de interacción o de antagonismo que se establece entre ellos. Entre los actores de primer nivel, todas las relaciones son de intercambio, mientras que con los de otro nivel son más antagónicas (Figura 5):

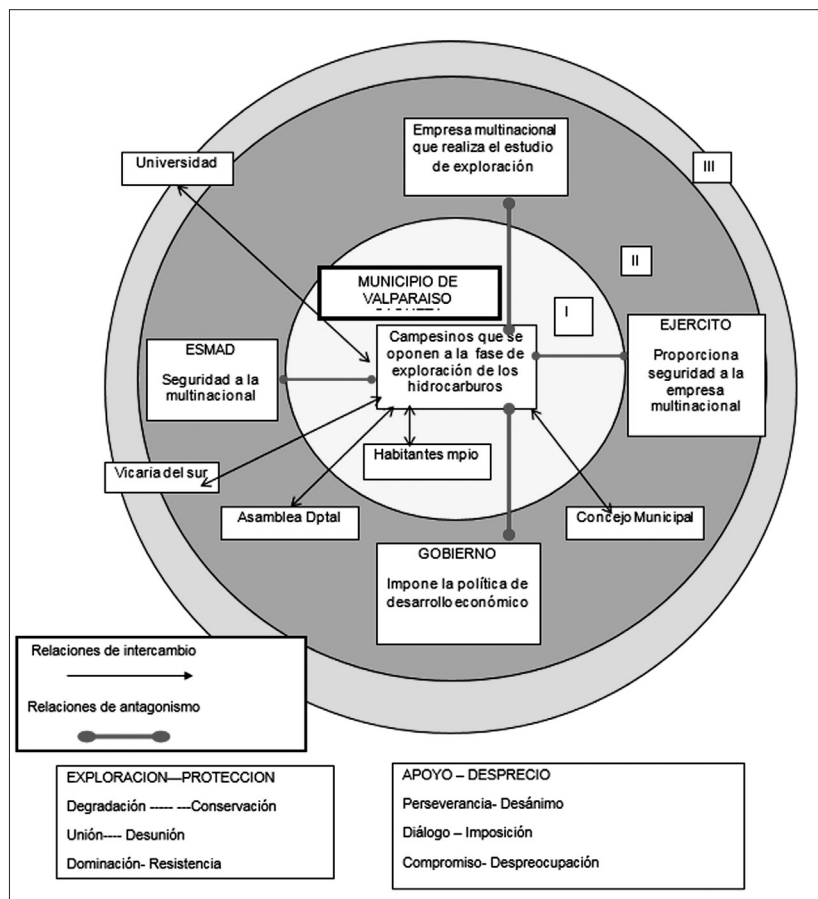


Figura 5. Relaciones entre actores sociales de I, II y III nivel.

¿Y en qué concluyó la lucha?

El 21 de octubre de 2016, la empresa *Emerald Energy* socializó a las autoridades locales y a la comunidad caqueteña, en las instalaciones de la Asamblea departamental, que tenían la intención de explotar un área de 19.766 hectáreas, ubicadas en los municipios de Milán, Morelia y Valparaíso, por lo que serían construidas diez plataformas exploratorias, las cuales están en territorios de conservación, producción agropecuaria y ecoturismo.

Ante la exposición realizada por la multinacional *Emerald Energy*, la Asamblea del departamento decidió no aprobar “ningún tipo de acciones que atenten contra el medio ambiente y la tranquilidad de la población, en este caso, la exploración y explotación de hidrocarburos en el Caquetá” (Neira, 2016, p. 16). De igual forma, las organizaciones sociales expresaron que habrá movilización ciudadana para impedir que las multinacionales petroleras entren a extraer petróleo.

Aunque los campesinos fueron sacados del puente por el Esmad, la resistencia pacífica ha continuado por otros medios. A corte de mayo de 2016 esta empresa no había podido iniciar los trabajos de sísmica, pues los campesinos se han negado a dar los permisos en sus fincas. Según la personería de los municipios de Valparaíso y Morelia, la empresa ha notificado la última fase de la etapa conciliatoria y estaría *ad portas* de iniciar el proceso ante un juez para la servidumbre forzada (Alaorilladelrío, 2016).

A corte de julio de 2017, con el apoyo de la fuerza pública, la empresa finalmente hizo el pozo estratigráfico, la sísmica 2D, y está en espera de la licencia ambiental para poder entrar a colocar las plataformas, aunque según lo expresado por uno de los colaboradores de esta multinacional, es incierto cuándo van a ser construidas las plataformas, es claro que esta acción sí se va a hacer, pues la *Emerald Energy* tiene el permiso entregado por el gobierno desde el año 2013 y según ella, ya fueron pagados los derechos para hacer todos los estudios, incluidos los 3D y la perforación.

La comunidad insiste en la realización de una consulta popular para decir NO al petróleo, pero la empresa insiste que así esta consulta se haga y gane

el NO, ellos van a realizar la perforación, pues han cumplido con todos los trámites y cuentan con las autorizaciones requeridas para tal fin.

#### 4. Conclusiones

Se puede determinar que aunque el actual gobierno incluya en sus políticas los procesos extractivos de los recursos naturales como un impulso económico para el país, la comunidad no lo ve de esta manera y opta por la defensa y protección de su territorio.

A lo largo de la investigación logró demostrarse el valor de los diferentes factores que determinan la lucha social, resaltando la inconformidad en los procesos, lo que desencadena la unión y la resistencia por parte de la comunidad afectada.

Si bien el colectivo se ha organizado en torno a la defensa de su territorio y se ha logrado el apoyo de algunos entes territoriales, no lo es así con la Gobernación del departamento. No obstante, uno de los factores críticos de esta lucha es que infortunadamente la comunidad no tuvo acceso a tiempo a la información acerca del proceso, pues si bien la lucha se inició en 2015, la multinacional ya tenía otorgados los permisos por el gobierno, desde el año 2013.

Las consultas previas sobre el uso, manejo y aprovechamiento de los recursos naturales, debieran ser en territorios campesinos, como legalmente se establece para territorios indígenas y afros; es decir, con consulta previa. El caso de Valparaíso es uno más donde la voz de los silenciados, en este caso los árboles, el agua, el aire y el suelo, entre otros, está siendo posicionada por un movimiento social que quiere ser apagado por la mediación de poder y devastación.

#### 6. Conflicto de intereses

Los autores de este artículo declaran no tener ningún tipo de conflicto de intereses del trabajo presentado.



## Referencias

- Acosta, A., García, A., Composto, C., Pérez, D., Pineda, E., Scheinvar, E., Salazar, E.,... Federici, S. (2014). Territorios en Disputa. Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes y alternativas emancipatorias para América Latina. México: Bajo Tierra Ediciones.
- Agencia Nacional de Hidrocarburos. (ANH). (2003). Historia. Recuperado de <http://www.anh.gov.co/la-anh/Paginas/historia.aspx>.
- (2013). Informe de Gestión 2012. Recuperado de [http://www.anh.gov.co/la-anh/Informes%20de%20Gestin/Informe%20de%20Gesti%C3%B3n%202012%20\(PDF\).pdf](http://www.anh.gov.co/la-anh/Informes%20de%20Gestin/Informe%20de%20Gesti%C3%B3n%202012%20(PDF).pdf)
- Alaorilladelrío. (04 de mayo de 2016). A un año de la resistencia en Valparaíso. A la orilla del río. Recuperado de <http://alaorilladelrío.com/2016/05/04/a-un-ano-de-la-resistencia-en-valparaiso/>.
- Alcaldía de Valparaíso. (2012). Plan de Desarrollo Municipal 2012-2015. Recuperado de <http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/valparaiso%20caquetaplante%20desarrollo2012-%202015.pdf>
- Andrade, B. y Ortiz, B. (2006). Semiótica ambiental y Gestión comunitaria. *Horizontes Antropológicos*, 12(25), 257-269.
- Arbeláez, N. (2013). *Entre crudo, contestación social y política: contestación social alrededor del petróleo y gas en Colombia*. (Tesis de Maestría). Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Recuperada de <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/4842/1020725277-2013.pdf?sequence=1>
- Archila, M., García, M., Parra, L. y Restrepo, A. (2014). Luchas sociales en Colombia 2013. Bogotá, Colombia: Centro de Investigación y Educación Popular CINEP.
- Ávila, A., Sánchez, E. y Torres, C. (2014). Departamento de Putumayo. Fundación Paz y Reconciliación. Recuperado de <http://www.colombiapuntomedio.com/Portals/0/Archivos2014/EntornoSocial/PUTUMAYO-INFORME-PAZ-Y-RECONCILIACION%20C3%93N.pdf>
- Bermúdez, A. (2015). Caquetá se le planta al petróleo. La silla vacía. Recuperado de <http://lasillavacia.com/historia/en-caqueta-no-quieren-petroleo-50661>
- Bravo, E. (2007). Los impactos de la explotación petrolera en ecosistemas tropicales y la biodiversidad. Recuperado de [https://www.inredh.org/archivos/documentos\\_ambiental/impactos\\_explotacion\\_petrolera\\_esp.pdf](https://www.inredh.org/archivos/documentos_ambiental/impactos_explotacion_petrolera_esp.pdf)
- Castano, F. (2013). Empleo rural no agrícola en Colombia de 1990 a 2012 (Trabajo de Grado) Universidad Nacional Nueva Granada. Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/10654/10833/1/CastanoOrtizFabianArley2013.pdf>
- Chávez, R. (1999). Protección ambiental y explotación petrolera en la región amazónica ecuatoriana (Tesis). Recuperado de <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/289#.WqkfeR3OXcs>
- Congreso Nacional de Colombia. (2016). Proyecto de Ley 216 de 2016 Cámara. Bogotá, Colombia. Recuperado de [http://www.imprenta.gov.co/gacetap/gaceta.mostrar\\_documento?p\\_tipo=05&p\\_numero=216&p\\_consec=47096](http://www.imprenta.gov.co/gacetap/gaceta.mostrar_documento?p_tipo=05&p_numero=216&p_consec=47096)
- Contagio Radio. (2016). ESMAD agrade a campesinos que se oponen a explotación petrolera en Caquetá. Recuperado de <http://www.contagioradio.com/esmad-agrede-a-campesinos-que-se-oponen-a-explotacion-petrolera-en-caqueta-articulo-25561/>
- Coreth, E. y Schöndorf, H. (1972). *Cuestiones Fundamentales de Hermenéutica*. Barcelona, España: Editorial Herder.
- Departamento Nacional de Planeación (DNP) y Gobierno Nacional de Colombia. (2016). Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018. Recuperado de <https://www.dnp.gov.co/Plan-Nacional-de-Desarrollo/Paginas/Que-es-el-Plan-Nacional-de-Desarrollo.aspx>
- Díaz, J. (2015). Efecto de la explotación petrolera sobre el empleo en la comunidad de Vista Hermosa Departamento del Meta: Un caso de desarrollo local (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de Colombia sede Manizales – UNILLANOS. Villavicencio, Colombia. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/49715/1/93115501.2015.pdf>
- Díaz, K. (2015). Petróleo y acumulación en el Caquetá: una mirada al proyecto de expansión de la economía extractiva en la Amazonia colombiana. A la orilla del río. Recuperado de [alaorilladelrío.com > #Caquetá-Resiste](http://alaorilladelrío.com/#Caquetá-Resiste)
- (2016). El caso del bloque petrolero “El Nogal” en Caquetá. Recuperado de <http://sostenibilidad.semana.com/opinion/articulo/el-caso-del-bloque-petrolero-el-nogal-en-caqueta/35206>
- Di Terlizzi, S. y Name, L. (2005). Costos asociados a la exploración y la explotación petrolera: un análisis económico, jurídico y ambiental (Trabajo de grado). Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/derecho/dere7/DEFINITIVA/TESIS%2057.pdf>

- Domínguez, D., Lapegna, P. y Sabatino, P. (2006). Un futuro presente: las luchas territoriales. *Revista Nómadas* 24, 239-246.
- Dulce, L. (19 de septiembre de 2014). Lucha por proteger el Sumapaz. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/lucha-proteger-el-sumapaz-articulo-517608>
- Echeverría, R. (2004). *El búho de minerva* (4<sup>a</sup> ed.). Santiago de Chile: Lom Ediciones S.A.
- Emerald Energy. (2014). Documento de Manejo Ambiental. Pozo estratigráfico Nogal- Est-1. Recuperado de [http://www.ambienteysociedad.org.co/wp-content/uploads/2016/04/Emerald\\_Energy-PMA-Pozo\\_Nogal\\_EST\\_1-Generalidades.pdf](http://www.ambienteysociedad.org.co/wp-content/uploads/2016/04/Emerald_Energy-PMA-Pozo_Nogal_EST_1-Generalidades.pdf)
- Espinasa, R., Medina, R. y Tarre, G. (2016). La ley y los hidrocarburos: comparación de marcos legales de América Latina y el Caribe. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Fundación Ideas para la Paz (FiP). (2018). Dinámicas del conflicto y negociaciones de paz. Recuperado de <http://www.ideaspaz.org/foundation/work-areas/3>
- García, R. (2006). *Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Barcelona, España: Editorial Gedisa S.A.
- Giannini, H. (1998). Breve historia de la filosofía. *Revista de Filosofía* 62, 166-171.
- Gómez, M. y Harman, F. (2014). Escenarios actuales y futuros en el territorio del departamento del Caquetá por la incorporación de proyectos minero energéticos y de la economía verde. Recuperado de <http://censat.org/es/publicaciones/escenarios-actuales-y-futuros-en-el-territorio-del-departamento-del-caqueta-por-incorporacion-de-proyectos-minero>
- Gómez, C., Sánchez, V. & Díaz, K. (2015). Analysis of Public Gender Policy in Colombia (1990-2014). *Revista FACCEA*, 5(2), 175-181.
- Gómez, N. (2015). Valparaíso, Caquetá: un dilema entre petróleo y agua. Recuperado de <http://www.ambienteysociedad.org.co/valparaiso-caqueta-un-dilema-entre-petroleo-y-agua/>
- Gómez, C., Sánchez, V. y Jiménez, E. (2016). Factores endógenos relacionados con la permanencia irregular en las IES, una aproximación conceptual. *En-Contexto*, 4(5), 285-306.
- González, C., Ramírez, P., González, L., Mow, J., Álvarez, P., Montaña, T.,... Barney, J. (2013) *Petróleo*. Bogotá, Colombia: Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (Indepaz).
- Greenpeace. (2012). Impactos ambientales del petróleo. Recuperado de [https://www.greenpeace.org/mexico/Global/mexico/report/2012/1/impactos\\_ambientales\\_petroleo.pdf](https://www.greenpeace.org/mexico/Global/mexico/report/2012/1/impactos_ambientales_petroleo.pdf)
- Gutiérrez, F. (2016). Conflictos y contextos regionales en la industria de los hidrocarburos en Colombia. PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo).
- Landini, F. (2011). Racionalidad económica campesina. *Mundo Agrario*, 12(23). Recuperado de <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/v12n23a14/195>
- Mayorga, F. (2016). La industria petrolera en Colombia. *Revista Credencial*. Recuperado de <http://www.revistacredencial.com/credencial/historia/temas/la-industria-petrolera-en-colombia>
- Meisel, A., Sánchez, A. y Bonilla, L. (2013). Geografía económica de la Amazonia Colombia. Banco de la Republica. Recuperado de [http://www.banrep.gov.co/docum/Lectura\\_finanzas/pdf/dtser\\_193.pdf](http://www.banrep.gov.co/docum/Lectura_finanzas/pdf/dtser_193.pdf)
- Mejía, M. (2015). Colombia: un conflicto socio-ambiental por el hidrocarburo. Recuperado de <http://www.oilwatchesudamerica.org/petroleo-en-sudamerica/colombia/4991-colombia-un-conflicto-socio-ambiental-por-el-hidrocarburo-.html>
- (2016). 43 bloques petroleros en Caquetá amenazan la amazonia. Recuperado de <http://www.contagioradio.com/43-bloques-petroleros-en-caqueta-amenazan-la-amazonia-colombiana-articulo-22912/>
- Morra, L. y Friedlander, A. (2001). *La evaluación mediante estudios de caso*. Washington DC: Banco Mundial. Recuperado de [http://www.scirp.org/\(S\(oyulxb452alnt1aej1nfow45\)\)/reference/ReferencesPapers.aspx?ReferenceID=961477](http://www.scirp.org/(S(oyulxb452alnt1aej1nfow45))/reference/ReferencesPapers.aspx?ReferenceID=961477)
- Naciones Unidas. (2013). *Amazonia posible y sostenible*. Bogotá: Cepal y Patrimonio Natural.
- Neira, O. (31 de octubre de 2016). Caquetá: empieza la perforación petrolera. *El Espectador*. Recuperado de <http://colombia2020.elespectador.com/pais/caqueta-empieza-la-perforacion-petrolera>.
- Pérez, E. (2017). El mundo rural latinoamericano y la nueva ruralidad. *Nómadas*, 20. Universidad Central. Bogotá, Colombia.
- Pérez, E. y Cayón, A. (2008). Estructura de valores de Schwartz en el personal directivo universitario

privado. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/237043326\\_Estructura\\_de\\_Valores\\_de\\_Schwartz\\_en\\_el\\_personal\\_directivo\\_universitario\\_privado](https://www.researchgate.net/publication/237043326_Estructura_de_Valores_de_Schwartz_en_el_personal_directivo_universitario_privado)

Pérez, E. y Pérez, M. (2002). El sector rural en Colombia y su crisis actual. Cuadernos de desarrollo rural, 48, 35-59. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.

Redacción El Tiempo. (18 de abril 2016). Existe un enorme riesgo de deterioro ambiental en la Macarena. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16566412>

Rosas-Baños, M. (2013). Nueva Ruralidad desde dos visiones de progreso rural y sustentabilidad: Economía ambiental y economía ecológica. *Polis Revista Latinoamericana* 34.

Sánchez, V., Gómez, C. y Polanía, L. (2016). La Educación Superior en Colombia: una cuestión de calidad, no de cantidad. *Revista Criterios*, 23(1), 153-180.

Secretariado Nacional de Pastoral Social Cáritas Colombiana. (2012). Memorias del primer foro petrolero. La explotación petrolera en el Caquetá: leyes, riesgos – ventajas y compromisos. Recuperado de [http://www.colombiapuntomedio.com/Portals/0/Archivos2013/Biblioteca2013/explotaci%C3%B3n\\_petrolera\\_Caquet%C3%A1.pdf](http://www.colombiapuntomedio.com/Portals/0/Archivos2013/Biblioteca2013/explotaci%C3%B3n_petrolera_Caquet%C3%A1.pdf)

Sistema Único de Información Normativa (SUIN) y Ministerio de Justicia (Minjusticia). (1905). Ley 6 de 1905 “por la cual se ratifica algunos Decretos de carácter legislativo que han tenido origen en el Ministerio de Obras Públicas”. Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1695117>

Sosa, E. (2014). Los impactos ambientales de la explotación de hidrocarburos no convencionales. Recuperado de <https://farn.org.ar/archives/17417>

Velasco, M. (1998). Identidad cultural y territorio: una reflexión en torno a las comunidades tradicionales entre México y Estados Unidos. *Región y Sociedad*, 9(15), 105-130.